

# Método Cuantitativo Versus Método Cualitativo en la Ciencia Política

## Quantitative Method Versus Qualitative Method in Political Science.

Miguel A. Martínez-Cervantes <sup>a</sup>

---

**Abstract:**

The reality of political and social events is approached and studied through paradigms or research approaches. Social sciences, and in particular political science, have research models and methods that allow the substantiation of their research, among which are the quantitative and qualitative paradigms. Methodological paradigms represent the way of approaching the object of study, its problematization and the way in which it is attempted to explain. Although the quantitative methodological paradigm has been the predominant model in the hard sciences, as well as in the social sciences and, in particular, in political science, it has not been sufficient to find explanations of the political reality that satisfy political scientists. Therefore, the objective of this article is based on analyzing the methodological debates surrounding the construction of scientific knowledge about political activity, by reviewing the positions of the main defenders of the quantitative method and the qualitative method, in order to show that a single method for the study of politics is not sufficient, but that the understanding and analysis of political phenomena requires the use of a quantitative and qualitative methodology.

**Keywords:**

Positivism, Behaviorism, Quantitative, Qualitative.

---

**Resumen:**

La realidad del acontecer político y social, es abordada y estudiada mediante paradigmas o enfoque de investigación, las ciencias sociales y, en particular, la ciencia política cuentan con modelos y métodos de investigación que permiten la sustanciación de sus investigaciones, entre los cuales se encuentra el paradigma cuantitativo y el cualitativo. Los paradigmas metodológicos representan la forma de abordaje del objeto de estudio, de su problematización y la manera en que se intenta explicar. Si bien el paradigma metodológico cuantitativo ha sido el modelo predominante en las ciencias duras, así como en las ciencias sociales y, en particular, en la ciencia política, éste no ha sido suficiente para encontrar explicaciones de la realidad política que satisfagan a los politólogos, por ello, el objetivo del presente artículo se basa en analizar los debates metodológico entorno a la construcción del conocimiento científico sobre la actividad política, mediante la revisión de las posturas de los principales defensores del método cuantitativo y el método cualitativo, con el fin de mostrar que no es suficiente un solo método sobre el estudio de la política, sino que para la comprensión y análisis de los fenómenos políticos se requiere del uso de una metodología cuantitativa y cualitativa.

**Palabras Clave:**

Positivismo, conductismo, Cuantitativo, Cualitativo.

---

### Introducción

El acontecer político es una realidad que cambia constantemente; por lo que la forma de abordar dichas realidades, desde las ciencias sociales, ha presentado cambios metodológicos. En este sentido, la realidad es parte del acontecer políticos y social, empero, esa realidad

tiene que ser abordada y estudiada mediante un paradigma o enfoque de investigación, pues las ciencias sociales y, en particular, la ciencia política cuentan con modelos y métodos de investigación que permiten la sustanciación de sus investigaciones, entre los cuales se encuentra el paradigma positivista y el cualitativo. En la ciencia política, como en todas las ciencias sociales se ha generado un debate con respecto al modelo que se debe

---

<sup>a</sup> Miguel Angel Cervantes Martínez, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Preparatoria Número Dos | Tulancingo-Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0002-2670-4140>, Email: miguel\_martinez@uaeh.edu.mx

Fecha de recepción: 24/10/2024, Fecha de aceptación: 29/10/2024, Fecha de publicación: 05/01/2025

DOI: <https://doi.org/10.29057/prepa.2.v12i23.14123>



seguir para hacer investigaciones, para que éstas sean consideradas científicas.

La ciencia política ha tenido un fuerte debate en torno al conductismo político, como enfoque empirista y modelo positivista, lo que se traduce en la implementación de una metodología cualitativa y por otro lado, la aplicación de una modelo cualitativista. Ambos enfoques han tenido aciertos y desaciertos, ambas metodologías han aportado ventajas significativas en la investigación y también han presentan limitaciones en el abordaje del objeto de estudio, por ello, en el presente capítulo se muestran los albores del conductismo político, sus alcances y límites; y es precisamente en las limitaciones que tiene el paradigma cuantitativista que el paradigma cualitativo se justifica a fin de ampliar el espectro explicativo de la realidad política.

### **El Método cualitativo dentro del conductismo positivista en la ciencia política**

El estudio de las realidades políticas, es un tema abordado por varias disciplinas de las ciencias sociales, en aras de describir, interpretar y analizar los fenómenos o hechos políticos. Uno de estos esfuerzos por entender el quehacer y entramado político del siglo XX, lo realizó la ciencia política posterior a los años cincuenta, mediante la consolidación del paradigma metodológico que daría sentido y rumbo a las nuevas investigaciones sobre lo político, me refiero al conductismo político, que se deriva del paradigma metodológico positivista o, lo que es decir, se basa en una metodología cuantitativista, al respecto Easton (1991) señala: “lo político adquiere líneas metodológicas mucho más claras debido a la rigurosidad que le imprime una metodología marcadamente cuantitativa” por lo que el conductismo político, representa la herramienta de interpretación y análisis de los fenómenos políticos a partir de los actores y hechos observables; se convierte en un enfoque que privilegia los hechos empíricos sobre las inducciones subjetivas. 11.

El conductismo según Boring (1978), fue desarrollado en la psicología por John Watson en la segunda década del siglo XX, Watson lo fundó como un método en oposición al método del psicoanálisis de Freud, que interpreta y explica la personalidad a partir de elementos de abstracción, por tanto, el conductismo se convierte en el método que antepone la observación de la conducta sobre los elementos abstractos; explicar la realidad personal se puede hacer sólo a través de la observación de la realidad que presenta la conducta, y no por medios subjetivos. 4. En cuanto a la ciencia política, Lippman (1929) afirma a finales de los años veinte “nadie toma en serio a la ciencia

política, nadie está convencido de que tenga una influencia importante sobre la política” (p. 82).20.

A partir de esta realidad y en este periodo, es que el conductismo político cobra importancia y empieza a difundirse como una herramienta explicativa de la política, pero es, en la década de los cincuenta, que se convierte en un paradigma teórico metodológico en la ciencia política (García, 2005), por lo que la academia norteamericana se ve en la imperiosa necesidad de diferenciar la teoría de la práctica y romper con el tradicionalismo del análisis normativo de la política.17. Desde la academia norteamericana sostiene Suárez (2013), se hacen investigaciones para entender los fenómenos políticos a partir de los hechos mismos, desde el comportamiento de sus actores, donde la observación de la realidad empírica se convirtió en la base fundamental que daría sustento y mayor credibilidad al estudio de la política. 29.

En este sentido, Farr (1999) arguye que el conductismo en la ciencia política nace como una oposición frente a la infertilidad del análisis normativo de la política; y en la necesidad de concentrarse en el empirismo, de la cual, la comunidad norteamericana encontró acuerdo y sustento a las investigaciones de lo político.16. En este mismo tenor, para Dahrendorf (1964), el nacimiento del conductismo se da “como rechazo, principalmente a las formas de actuar y de pensar de la ciencia política de ese momento, centradas en la especulación filosófica y argumentos legales, sociología de las instituciones, y descripción histórica” (p. 734).8. Con esta realidad los politólogos contarían con el enfoque y base metodológicos para hacer de las investigaciones empíricas una disciplina científica. Al respecto, Easton (1968) sostiene que de las ciencias sociales, la ciencia política, ha sido de las últimas que se ha desarrollado con relación a la razón y a parámetros científicos positivistas.13. Por lo que Barrientos (2013) señala “la ciencia política logró consolidarse una vez que asumió los presupuestos del positivismo, no porque existiera una ciega en estos, sino porque le permitieron, sobre todo, desprenderse de su dependencia hacia otras disciplinas” (p.36). 2.

Ante esta situación surgen los estudios con enfoque conductista que centran la base de sus investigaciones en el empirismo, me refiero a las investigaciones realizados por Almond (2001) en donde sostiene que el objeto esencial de la ciencia política es la generación y creación de conocimiento que permita establecer generalizaciones sobre la política a partir del análisis de la evidencia empírica.1. Este planteamiento permite inferir que el método llevado a cabo para el establecimiento de las generalizaciones fue la metodología cuantitativista. Almond

(2001) se incorporó a la investigación conductista para transformar a la ciencia política, dándole su especificidad y rigor metodológico, haciendo de la ciencia política dentro del positivismo una ciencia política seria y reconocida; sus estudios sobre teoría política, cultura política, así como el estudio de las instituciones y sus especificaciones históricas, representaron un referente importante no sólo para los Estados Unidos, sino también, para el continente Europeo. 1.

Easton (1963) desde el conductismo establece que para hacer de la ciencia política una ciencia seria, se requería la evidencia empírica, para ello, diseñó categorías de relevancia empírica mediante la observación de la realidad y la generación de datos; buscó elaborar una teoría general unificada sobre el tratamiento de la realidad política que pudiera ser medible y comparable. 9. Easton (1969) señaló que para consolidar a la disciplina en mención, requería un sistema deductivo de pensamiento, el cual permitiría establecer generalizaciones empíricas sobre el comportamiento político.14. Para ello, Easton (1953) desarrolló su teoría de sistema político, constructo intelectual que aborda el estudio de la conducta política y entiende al sistema político como un conjunto de partes directa o indirectamente relacionados, donde no existen entes o hechos aislados; en la visión sistémica, la observación de la vida política y su integración con los factores sociales y económicos juegan un papel determinante en el entendimiento de la política.12. Easton (1968), refiere "la ciencia política es probablemente la última de las ciencias sociales que ha sentido los efectos de la razón científica en su forma más desarrollada", (p. 21).13.

Eulau (1963), a través de su libro la persuasión de la conducta en la política, sustenta que el comportamiento humano es la raíz de la política, pues la conducta política como manera particular de la actividad humana, no es independiente del quehacer político, pues éste se da entorno del contexto general de la sociedad. 15. Es decir, que el hombre forma parte de una sociedad, pero en ésta adopta diferentes tipos de comportamiento en las diversas formas de organización social, en donde la política al ser una forma específica de la organización social, se mide, se conoce y analiza a partir del comportamiento humano.

En este contexto, la ciencia política de la segunda mitad del siglo XX, a través de conductismo político, encontró su área de oportunidad para consolidarse en el marco de la ciencia, al lograr superar la manera de entender y estudiar a la política, por tanto, los estudios de la política se volcaron al paradigma positivista, prioritariamente tratándose de olvidar de los clásicos e imitar la metodología de la economía y los modelos explicativos de

la física (Colomer y Taagepera, cita por Barrientos 2013).2.

Sorauf, (1967) sostiene que el conductismo alcanzó un consenso en la investigación de la política y fue aceptado como un enfoque que valida el conocimiento empírico, lo que provocó una serie de confrontaciones con la manera tradicional de estudiar a la política. 28.

### **La introducción del método cualitativo en la ciencia política**

Pese al esfuerzo de consolidar a la ciencia política mediante el enfoque conductista y una metodología cuantitativa, los esfuerzos no fueron suficientes, pues Heller (1933) arguye que el enfoque conductista y la metodología cuantitativa utilizada para explicar los fenómenos políticos, convertían a la ciencia política en antifilosófica, resaltando que no todos los hechos políticos pueden ser analizados mediante la observación de la conducta y, por tanto, la imposibilidad de producir teorías generales, por lo que la objetividad del método cuantitativo no es suficiente para reflejar el acontecer político. 17. En este mismo sentido Croce (2014) menciona que resulta imposible confiar plenamente en los datos y en las clasificaciones que proporcionan éstos, además de aceptar que con el empirismo se puedan crear leyes generales que den cuenta total de la realidad política. 6.

En este mismo tenor, señala Pollok (1959), los modelos explicativos a través de la observación de la experiencia y de un método cuantitativo, ha sido fundamental en el estudio y cuantificación del comportamiento político, sin embargo, éste no ha sido suficiente para reflejar las diversas manifestaciones del poder dentro de la política, pues la actividad política también requiere de abstracciones específicas que den cuenta de lo que sucede en un tema particular de lo político. 24. Ante esta realidad, el conductismo se enfrentó a un debate sobre la validación de conocimiento empírico como única fuente de explicación de la realidad política; dentro de la ciencia política, Barrientos (2013) esboza que se pusieron en duda los métodos empíricos provenientes del conductismo ya que éstos no eran suficientes para estudiar la conducta política, así como las instituciones y así poder generar teorías o leyes sobre el acontecer político. 2. Al respecto Benson (1974) criticó esta postura y sostuvo que el empirismo solo muestra una parte de la realidad histórica que presenta la política; advierte que para el entendimiento de la política se requiere ir más allá de la observación de la conducta, se necesitan modelos hermenéuticos que acerquen a una mejor comprensión del fenómeno estudiado. 3.

Por su parte Van Dyke (1962), expone que para los positivistas, la metodología cuantitativa se construye de conceptos precisos y de una medición confiable, empero, esta realidad presenta un problema cuando hablamos de las ciencias sociales, ya que éstas carecen tanto de la precisión de los conceptos como de la validación científica debido a la condición intrínseca, es decir, no existen sociedades homogéneas. 9. Por tanto, los diversos temas de lo político no solamente pueden ser cuantificables a través de la creación de datos y teoría generales, sino que también, son temas y fenómenos que tienen que ver con asuntos morales y éticos, por lo que Harto (2005) sostiene que si la ciencia política no atendiera y negara esta realidad no encontraría argumentos suficientes para seguir existiendo.18.

Almond (1990), uno de los teóricos del empirismo dentro de la ciencia política y además, quien se suscribió, en la década de los cincuenta al enfoque conductista, sostiene en la postrimería del siglo XX que la metodología cuantitativa ha avanzado significativamente en la validación y consolidación del objeto de estudio, sin embargo, la ciencia política no es una disciplina feliz, principalmente por la división y el debate en torno al tratamiento disciplinar de la política; 1; la crítica se dio entorno a los datos agregados y al análisis cuantitativo, resaltando principalmente lo que Marsh y Stoker (1997) sostienen con respecto al papel de la teoría en la producción de hipótesis, y del empirismo en la comprobación de las mismas, en este sentido, si bien, los datos son elementos importantes en la recolección de la información, éstos no son suficientes para establecer generalizaciones a través de teoría. Por lo que los estudios de Marsh y Stoker (1997) se apoyan fundamentalmente en técnicas cuantitativas, empero, también recurren a técnicas cualitativas, siempre y cuando, los datos que se recojan de las técnicas cualitativas proporcionen una valoración de supuestos teóricos, con los cuales se llegue a una evaluación sistémica. 21.

Al respecto Marsh y Stoker (1997), profundizan en el debate sobre el enfoque conductista y la metodología cuantitativa, al identificar ciertas restricciones que puede proporcionar el conductismo y que limitan el campo del conocimiento; tal es el caso de la centralidad o la sobre estimación que se le da al positivismo como paradigma predominante y considerar que todo conocimiento debe partir de un análisis empírico; esta realidad representa uno de los temas a debatir, ya que esto implica dejar de lado las teorías y metodologías no empíricas, pues éstas a la luz del positivismo carecen de sentido metodológico. La reflexión que hacen Marsh y Stoker (1997), en torno al

debate, es que el objeto de estudio de estas investigaciones cuantitativas, deben tener características fácilmente medibles a través de datos agregados, se concentra en la construcción de datos empíricos, más que en teorías relevantes, por lo que se descalifican hechos o sucesos que por ser particulares no pueden ser generalizados, o se desconoce su impacto en el comportamiento político, es decir, se concentran en los datos empíricos observables y se deja de lado todo aquello que puede escapar a la observación, el problema de esta realidad es que se subestima que los sucesos particulares pueden llegar a ser factores de cambio político y social. 21.

El problema de las teorías conductistas es que los conceptos elaborados por ésta, mediante la generación de datos y producción de indicadores, presenta limitaciones en el fenómeno estudiado, es decir, los datos e indicadores no tiene relación directa con la teoría utilizada para explicar al fenómeno. Otra de las reflexiones que hacen Marsh y Stoker (1997) cuando se habla del análisis de la realidad o lo que es decir, una teoría explicativa que se sustenta en la observación imparcial de los hechos, lo cual representa una de las críticas que hacen estos autores, pues sostiene que se descarta los cambios sociales y políticos que se están presentando en la realidad estudiada.21.

### **El consenso en la aplicación del Método cuantitativo y cualitativo**

Esta realidad, representa que al interior de la ciencia política se presentó una serie de confrontaciones entre quienes le apostaron al conductismo y quienes se resistieron a él. Almond (1990), quien fue, en un primer momento, uno de los grandes teóricos que se suscribió al paradigma positivista a través del conductismo, manifiesta en la década de los setentas que la división estuvo marcada en dos líneas; en su carácter ideológico y su carácter metodológico, con respecto al primero, se presentó principalmente en los académicos estadounidenses, pero también en Europa, asimismo, expresa que éste tuvo un efecto menor, en comparación con el segundo, que generó dos grupos importantes, por un lado los cuantitativistas, utilizando las herramientas estadísticas y econométricas para el análisis de la realidad política y, por el otro, los cualitativistas enfocándose al balance histórico, hermenéutico y descriptivo de realidades específicas, donde la estadística no permite la comprensión real de hechos. 1.

A éste mismo planteamiento se suma Dahl (1969), también uno de los grandes teóricos que apoyaron al conductismo, sostiene que el conductismo había muerto

como corriente metodológica pues ya el paradigma cuantitativista había demostrado ser insuficiente para el análisis de la realidad política. 7. Otro fundador del conductismo que coincide con estos dos autores anteriores es Easton (1969), quien plantea que el conductismo político ha sido incapaz de cumplir sus objetivos, pues la política de la segunda década del siglo XX, está caracterizada por grandes cambios sociales que no fueron analizados por el enfoque conductista y que la metodología cuantitativista ha sido insuficiente para aclarar y entender el entramado político del presente siglo. 14. Sin embargo, la metodología cuantitativista ha ganado terreno, no por que explique mejor al fenómeno a estudiar, sino porque los modelos matemáticos, la estadística y la informática se han desarrollado significativamente, lo que ha hecho sin duda que este paradigma tenga más presencia en los estudios sobre la política.

El conductismo político modificó la manera de abordar los problemas o fenómenos políticos; el análisis empirista cobró fuerza, mediante la aplicación de su metodología cuantitativista. Éste representó un referente importante y marcó una fuerte influencia en la ciencia política tanto para los Estados Unidos como para el continente Europeo. Es precisamente Sartori (1984), en la década de los ochentas, quien crítica fuertemente el énfasis positivista y, en consecuencia, a su paradigma metodológico cuantitativista, por lo que sostiene “que la ciencia política ha muerto o no va a ningún lado, ya que no se ha logrado consolidar la metodología cuantitativista”. (Sartori, 2004, p. 251). Asimismo, Sartori (2004) afirma que “en conjunto, la ciencia política dominante ha adoptado un modelo inapropiado y ha fracasado en establecer su propia identidad (como ciencia blanda) por no determinar su metodología propia.” (p. 352). 26. Al respecto Colomer (2004) se opone a lo dicho por Sartori y sostiene que la especialización es una oportunidad para superar las limitaciones que presenta el paradigma cuantitativista. 5. En este sentido, es importante destacar lo dicho por Navarrete (2010) sobre el estatus de la ciencia política, la cual se encuentra en un proceso de evolución y perfeccionamiento continuo con respecto a la utilización de los paradigmas metodológicos; cuantitativo y cualitativo, y sostiene que el reto actual de la disciplina es equilibrar ambos paradigmas mediante tres consideraciones, a saber: teoría, cuantificación y argumentación. 23.

Navarrete (2010) con respecto a la afirmación de Sartori sostiene “No concordamos del todo con el argumento de falsa precisión, más bien asumimos la conveniencia del soporte cuantitativo pero basado en explicaciones cualitativas sólidas, no solamente descriptivas, sino también, teóricas” (p. 71), por lo que el autor arguye que

el reto de la disciplina es lograr que las investigaciones que aplican la metodología cualitativa alcancen la operacionalización, es decir, crear dimensiones de análisis que permitan un manejo y sistematización de la información. 23. Navarrete (2010) expone que esta realidad sobre la falta de rumbo de la ciencia política representa más que una crítica que debilita a la ciencia política y sus paradigma metodológico predominante (cuantitativo) representa una gran oportunidad de renovación para reconfigurar la construcción teórica mediante la utilización de estudios cualitativo. Asimismo Navarrete (2010) sostiene que los aspectos cualitativos se consolidan con índices cuantitativos, en este sentido, hay una coincidencia con Sartori (1984), quien señala que los aspectos cualitativos deben ser medibles y para tal efecto necesita de cierto grado de elementos cuantitativos, al respecto Navarrete (2010), arguye que la postura cuantitativa caracteriza y explica el paradigma cualitativista, recoge evidencias y genera tendencias. 23.

Manheim (1988) afirma que no se trata de describir, sino teorizar los atributos cualitativos de los temas de la ciencia política. 22. En este sentido se considera a la flexibilidad metodológica la oportunidad de superar la rigidez dogmática del modelo cuantitativo y, mediante el paradigma cualitativo, ofrecer una mejor perspectiva y conocimiento de la realidad política.

## Conclusión

Finalmente lo expuesto representa en gran medida la manera en cómo los fenómenos políticos han sido abordados y estudiados por la ciencia política en la segunda mitad del siglo XX. Los paradigmas metodológicos representan la forma de abordaje del objeto de estudio, de su problematización y la manera en que se intenta explicar. Si bien el paradigma metodológico cuantitativo ha sido el modelo predominante en las ciencias duras, así como en las ciencias sociales y, en particular en la ciencia política, éste no ha sido suficiente para encontrar explicaciones de la realidad política que satisfagan a los politólogos, ya que como lo refiere Croce (1945) el positivismo en la ciencia política no puede crear leyes universales que reflejen la realidad política, pues la realidad de lo político y el objeto de estudio también requieren de abstracciones que estudien y analicen situaciones particulares. Al respecto, es importante destacar lo expuesto por Barrientos (2013), pues sostiene que los métodos positivistas son insuficientes para abordar las diferentes problemáticas de la política; 2. Benson (1974) afirma que la metodología cuantitativista sólo refleja un rostro del entramado político y que es necesario un proceso cualitativo que permita una explicación distinta del modelo cuantitativo en los

diferentes fenómenos de la política, 3, Harto (2005) por ejemplo, arguye que los temas de la política son diversos y que el tratamiento y cuantificación de éstos, no solamente pueden ser estudiados mediante la metodología cuantitativista, sino que también, requieren de un proceso de abstracción particular ofrecido por el paradigma cualitativista. 18.

## Referencias

- [1] Almond, G. (2001), "Ciencia política: la historia de la disciplina, vol. I", en Robert Goodin y Hans-Dieter Klingemann, eds., de Nuevo manual de Ciencia Política, Madrid, Istmo.
- [2] Barrientos, F. (2013), "Debate en torno a la cientificidad de la política", Revista posibilidad política, No. 6. Vol. 22, pp. 86-102.
- [3] Benson, O. (1974), El laboratorio de la Ciencia Política. Buenos Aires, Amorrortu.
- [4] Boring, E. G. (1978), Historia de la psicología experimental. México, Trillas.
- [5] Colomer, J. (2004), "La ciencia política va hacia adelante (por meandros tortuosos): un comentario a Giovanni Sartori", Revista Política y Gobierno del CIDE, Vol. 9, No. 2, pp. 355-359.
- [6] Croce, B. (2014). Etica y Política, Argentina, Ed. LANUS.
- [7] Dahl, R. (1969), "The Behavioral Approach in Political Science: Epitaph for a Monument to a Successful Protest", en Heinz Eulau (ed.), Behavioralism in Political Science, Nueva York, Atherton.
- [8] Dahrendorf, R. (1964), "Three Symposia on Political Behavior", American Sociology Review, vol. 29 (5), pp.734-736.
- [9] Dyke, D. (1962), Ciencia Política: un análisis Filosófico, Madrid, Tecnos.
- [10] Easton, D. (1962), "The Current Meaning of Behavioralism", en G.C. Charles-worth, The Limits of Behavioralism in Political Science, Filadelfia, American Academy of Political and Social Sciences, vol. 89, pp. 345-382.
- [11] Easton, D. (1991), "Political Science in the United States: past and present", en The Development of Political Science, Inglaterra, Routledge.
- [12] Easton, D., (1953), "The Political System. An Inquiry into the State of Political Science", The American Political Science Review, Vol. 47, No. 3 pp. 862-865.
- [13] Easton, David. (1968), Política moderna. México: Editorial Letras.
- [14] Easton, D. (1969), Esquema para el análisis político, México, Amorroto editores.
- [15] Eulau, H. (1963), The Behavioral Persuasion in Politics, Nueva York, Random House.
- [16] Farr, J. (1999), "Rememorando la Revolución. El ehaviorismo en la Ciencia política estadounidense". En J. Farr, J. Dryzek, & S.
- [17] García, R. (2005), "La ciencia política en Estados Unidos: cien años de la Asociación Americana de Ciencia Política", Revista argumentos UAM. No. 48. Vol.49 –pp. 149-154.
- [18] Harto, F. (2005). Ciencia Política y Teoría Política Contemporáneas. Una relación problemática, Madrid, Trotta.
- [19] Heller, H. (1933), Concepto, desarrollo y función de la Ciencia política, Madrid, Editorial de Derecho Privado.
- [20] Lippmann, W. (1929), A preface to morals. New York, McMillan.
- [21] Marsh, D. y Stoker G. (1997), Teoría y Métodos de la Ciencia Política, España, Editorial Alizna.
- [22] Manheim, J.B. (1988), Análisis político empírico, Método de investigación en ciencia política, Madrid, Alianza Universidad.
- [23] Navarrete, J. P. (2010), "0bciencia política cualitativa ante el modelo cuantitativo dominante" Revista de ciencias sociales, universidad iberoamericana, vol. V, núm. 9, pp. 69-88.
- [24] Pollok, J. (1959), "La ciencia política en la era nuclear", Revista de Estudios Políticos, N° 105, pp. 171-182.
- [25] Sartori G. (1978), Partidos y sistemas de partidos. Madrid. Alianza universidad.
- [26] Sartori, G. (1984), La Política: lógica y método en las Ciencias Sociales, México, Fondo de Cultura Económica.
- [27] Sartori, G. (2004), "¿Hacia a dónde va la ciencia política?". Revista Política y Gobierno del CIDE Vol. 9, No. 2, 339-354.
- [28] Sorauf, F. (1967), Ciencia Política. Una sencilla visión general, México Uteha.
- [29] Suárez, R.P., y Watson, Skinner "Algunas Disputas dentro del Conductismo", Revista colombiana de psicología, Volumen 22, Número 2, pp. 389-399, 2013.